

Capitán de Navío José Valdizán Gamio: Un Señor Oficial de Marina

Contralmirante (r)
Federico Salmón De La Jara

En noviembre de 1982, la Asociación de Ex-Cadetes Navales del Perú, ejemplar Institución afin a nuestra Marina, tuvo el acierto de publicar el libro "Ex-Cadetes Navales del Perú" de Jorge Ortiz Sotelo, dedicándolo simplemente, "……..a los Ex-Cadetes". Excelente idea y significativo homenaje a ochenta y tres promociones (1899-1982) de cientos de entusiastas adolescentes que escogieron la noble profesión del mar. Hoy, son veinte promociones más las que integrarían tan honrosa lista. En la página 343 del libro figura la promoción 1935, constituida por veinte nuevos cadetes. Entre ellos, está el cadete *José Valdizán Gamio,* en la siguiente página, se registra la promoción 1935 A con cincuenta nombres más.

No hay razón, ni sería justo atreverse a calificar a cada una de las promociones que en la historia de nuestra Alma Máter ocuparon sus aulas. Sí es común en la larga añoranza, proclamar que "nuestra promo" fue la mejor de todas. Conforme transcurren los años, el servicio a bordo o en tierra nos da la oportunidad por normal circunstancia, de conocer y tratar más a determinados oficiales de mayor o menor antigüedad que la nuestra. Así tuve el privilegio de trabajar con gran parte de los componentes de la citada promoción. Unos en buques de superficie y otros, creo que la mayoría, en las unidades de la División y Flotilla de Submarinos. Fue aquella una brillante promoción y guardo el mejor recuerdo de cada uno de ellos. Ya en el retiro, ellos y yo, continuamos con parte de sus integrantes reuniéndonos en horas de trabajo y reafirmo mi concepto sobre su calidad moral y profesional. Tan sólo ocho años nos separaron y son muchos años más los que nos siguen uniendo. Creo que aquí reside la mayor virtud y factor de poder de nuestra Marina.

En diciembre de 1945, el Tte. 2do. José Valdizán Gamio egresó de la Escuela de Submarinos integrándose a las dotaciones de los legendarios *R* y más tarde a los otros tipos de submarinos de la Flotilla, llegando a alcanzar el comando de los B.A.P. *R-4*, *Casma* e *Iquique.* Extendió su vocación a las profundidades del mar especializándose en buceo y salvataje hasta ejercer el cargo de Jefe de la División de Buceo y Salvataje del Servicio Industrial de la Marina. El 28 de diciembre de 1973, después de treinta y ocho años de impecables servicios y a su solicitud, pasó a la situación de retiro.

Durante el largo período desde alférez de fragata hasta capitán de navío, dio amplias pruebas de su señorío, capacidad profesional y total entrega al deber en distintos buques de la Fuerza del Pacífico y del Nor Oriente, donde comandó los B.A.P. *Amazonas* y *Ucayali.*

La Escuela Naval, la Defensa Naval de Costas en Talara, el Centro de Entrenamiento Naval, la Secretaría de la Comandancia General de Marina, la Comandancia de la Flotilla Antisubmarina y otras importantes actividades en el servicio fueron testigos de su recia personalidad y alto sentido del deber. En el extranjero (EE.UU.), siguió cursos de especialización y fue distinguido Agregado Naval de nuestra Embajada en España.

He tratado de sintetizar la carrera de un brillante Oficial de Marina que unió a su impecable foja de servicios otras actividades y méritos que distinguieron a ese gran señor que fuera José Valdizán Gamio. Apasionado por la historia, ocupó lugar de honor entre los hombres de su generación. La biblioteca del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú guarda celosamente una amplísima bibliografía de su intensa labor en el campo de la historia y de las tradiciones navales. Son realmente muchos los libros, trabajos de investigación, artículos en la *Revista de Marina*, del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos, medios de prensa y conferencias sobre el acontecer de nuestro mar que escribió y dictó desde sus primeros años de oficial.

Tomaría mucho espacio dentro de los límites de este artículo el comentar cada uno de los títulos bajo su firma, juzgo que al lado de Julio J. Elías y Fernando Romero y entre los años del llamado "Cuerpo Único" a partir de 1918, Valdizán constituye el grupo medular de oficiales de Historiadores en la Marina del Perú y en tal condición fueron ejemplo y guías de connotados oficiales que en estos últimos años están demostrando su vocación, cariño y entrega al campo de la historia. Cuando en el mes de octubre de 1973, se creó el Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, la Resolución Ministerial que aprueba sus estatutos señala a los diez Miembros de Número civiles encabezados por el ilustre ex-Presidente de la República, Dr. José Luis Bustamante y Rivero y los doce oficiales de Marina, que como Miembros de Número iniciarían las actividades del Instituto y con ello nuestra Historia Marítima. El capitán de navío (r) José Valdizán Gamio ocupó con todo derecho su lugar en tan honrosa selección.

Ya diez años antes, formando parte de la Comisión para escribir nuestra Historia Marítima, fue parte del esfuerzo inicial. Hay un aspecto muy trascendente en la trayectoria de Valdizán a lo largo de su carrera. Sus excelentes libros denominados *Tradiciones Navales Peruanas* (Pañol de Anécdotas) constituyen un admirable trabajo en beneficio de la tradición como fuente vital para el conocimiento del acontecer en nuestro mar y el paso de sus hombres. Como lo expresara al introducir el primer volumen, el propio autor, "constituyen en base a una antología estrictamente subjetiva diversos episodios navales relacionados en su mayoría, con hechos históricos de la vida de nuestra Marina de Guerra", Hermann Buse de la Guerra, aquel extraordinario maestro de la historia y de la cultura diría a manera de prólogo en el diario *El Comercio*... "hurgador de la historia y diestro a la hora de co-

ger la pluma Valdizán en años de trabajo, ha reunido cerca de medio centenar de tradiciones, en las que los tiempos, los personajes y los acaeceres cambian, pero el común denominador se mantiene el mismo: EL MAR...".

Admirador de nuestro primer tradicionista, Don Ricardo Palma, el estilo de sus anécdotas continúa presente en cada una de sus relatos. Ellas forman parte de nuestro acervo histórico y han dado la partida a nuevos jóvenes autores, oficiales de Marina, que últimamente dieron lustre a nuevas publicaciones dedicadas a la historia y al aspecto anecdótico. Ellas son ya parte de nuestra historia. El Museo Naval del que fuera su director es otra prueba del esfuerzo incansable de José Valdizán. Su ejemplo ha mantenido el prestigio de uno de los mejores museos de nuestra Patria.

A modo de sincero homenaje, quiero repetir la historia anecdótica de mi último encuentro en la mar con el capitán de navío José Valdizán Gamio. El 8 de octubre de 1960, pocos meses después del arribo al Callao del segundo buque insignia, el B.A.P. *Almirante Grau* (Ex HMS *Newfoundlan*) la Marina que dirigía un señor Ministro, el almirante Guillermo Tirado Lamb, y comandaba otro gran almirante, Juan Francisco Torres Matos, organizó una gran Revista Naval en aguas del Callao, con la participación de toda la Escuadra y en presencia a bordo del señor Presidente de la República. Dr. Manuel Prado Ugarteche, señores Ministros y más altos representantes de los poderes del Estado se llevó a cabo una impresionante demostración de la capacidad profesional y estado de entrenamiento de nuestras Fuerzas Navales. En forma impecable cada unidad cumplió con las tareas asignadas ante la admiración de cientos de peruanos y durante varias horas los buques de superficie, aviación naval y submarinos ejecutaron la operación asignada. El tronido de varias salvas de las torres de 6, los ejercicios tácticos de los destructores y fragatas, el despegue y regreso a bordo de los helicópteros de la Fuerza Aeronaval y demás ejercicios programados fue innegable demostración de capacidad y preparación de nuestra Escuadra del Pacífico. El último evento consistió en un problema de ataque de seis submarinos sobre el buque insignia protegido por una cortina antisubmarina. Ante el verdadero asombro de los cientos de testigos, dos torpedos, uno bajo el puente de navegación y el segundo por debajo de las chimeneas hicieron perfecto "blanco" sobre el B.A.P. *Almirante Grau* sin haber sido detectado ni avistado el periscopio del B.A.P. *Iquique*. Su Comandante, el capitán de fragata José Valdizán. En el puente quien escribe estas líneas al mando "del buque hundido" sintió una de sus más inolvidables satisfacciones y el recuerdo emotivo de muchas otras horas bajo las mismas aguas con el eficiente Comandante.

No termina acá la reducida semblanza del Comandante Valdizán. En el deporte del tiro de guerra, fue campeón en el concurso individual, con el máximo porcentaje en el campeonato de cadetes de las escuelas militares del Ejército, Marina, Fuerza Aérea y Policía. Ganó el premio Gildemeister, máximo campeonato nacional, el 30 de octubre de 1960; fue subcampeón mundial de tiro con arma de guerra en tres posiciones, realizado en Río de Janeiro (1961) quedando a solo tres puntos del récord mundial.

Señor, excelente esposo y jefe de familia, supo cumplir con todos los postulados que deben alcanzar los Oficiales de la Marina de Guerra del Perú.